3 1761 07131100 5

PQ
7797
B53805

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/laquietuddelafro00blak

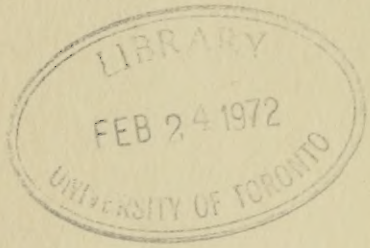
LA - QUIETUD - DE - LA - FRONDA

POEMAS DE PEDRO V. BLAKE

ILUSTRACIONES DE TRAVASCIO

LA PLATA MCMXXI

PR
7797
B538Q5



Alma mia, que gimes por asomarte fuera de la cárcel obscura, enlaza en un acorde tus emociones, perpetúalas en un círculo y tendrás la clave de los enigmas. Descubre la norma de amor o de quietud que te haga centro, y tocarás con las alas el infinito. Todas las cosas se mueven por estar quietas, y el vértigo del torbellino es el último tránsito para su quietud. Atracción es amor, y amor es gracia extática. :: :: :: :: ::

RAMÓN DEL VALLE INCLAN

DEDICATORIA

A

LA

MEMORIA DE MI SANTA

MADRE

AL CARIÑO DE MI BUENA

HERMANA

AL AMOR DE MI [illegible]CE

PROMETIDA

RAZON DE MI EXISTENCIA

LOS POEMAS INTIMOS

El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca lo bueno... Porque de la abundancia del corazón habla la boca

S. LUCAS Cap. VI - v. 45

La virtud del éxtasis

Mi pensamiento vive en éxtasis constante,
y al contemplar el sueño que la Ilusión labora,
es para mi la Vida, clara como un diamante
engarzado en el mágico anillo de la aurora.

Oh! virtud milagrosa del éxtasis creador,
que llenas de utopias nuestro mundo interior.

Eterna contradicción

Vivo en contradicción, mi carne ardiente
hace tender mi mano avaramente;
mientras mi espíritu hacia Dios suplica
le conceda la paz que santifica.

Vivo en contradicción, porque mi herida
mana sagrada miel, no sangre urente...

Mi alma, es una lágrima pendiente
del alfiler de oro de mi vida.

Yo bien se que mi paz

Huérfano en mi dolor, yo soy un niño,
y en el hondo silencio en que me encuentro
sollozo sin cesar, por un cariño
que debia tener y no lo tengo...

Así como el pequeño en el regazo
de la Madre, tan solo halla consuelo,
yo bien se que mi paz, era un abrazo
que me debieron dar y no me dieron...

Desde entonces...

Triste y solo, como un niño
que no conoció el cariño
de la Madre, y siempre fué
como las hojas, que el viento
arrastra sin miramiento,
y crujen bajo del pié...

Como la piedra lanzada
en lo inmenso de la Nada,
donde no se encuentra fin...
Como una cosa vulgar
que nadie mira al pasar
porque ni es útil ni es ruin...

Como la débil barquilla
que alejada de la orilla
es un juguete en el mar...
Como el castillo construido
con barajas, y destruido
cuando se iba a terminar...

Como algo que en el instante
de ser, pierde su constante
para diluirse en la Nada...
Soy yo, desde que te fuiste
de mi corazón, y triste
me dejaste, solo, Amada...

Soledad

Bajo el peso inclemente
de mi dolor, desde el pretil del puente
de mi conciencia, miro
pasar debajo de él a la corriente
de mis ensueños, por la cual deliro.

Al contemplar con cuanta indiferencia
las aguas van pasando, una profunda
ansiedad de no ser en la existencia
mas que una cosa sin valor me inunda...

Ya no tengo confianza.
El desaliento
me vuelve descreido... La esperanza
que fué luz en mi vida,
hoy es la herida
que me torna fatal con su tormento.

¡Oh, que triste es vivir, cuando en el cielo
de nuestra gloria azul, se han apagado
todas las luminarias que el anhelo
de una ideal ilusión habia forjado...
Y nos hallamos solos, sin ninguna
compañía, solos, completamente
solos, bajo un cielo
trágicamente
encapotado,
sin estrellas... sin luna...

Ayer

Mi alma al corazón le preguntaba.
—Porqué es que lloras tanto?
Y por respuesta el corazón se ahogaba
en silencioso llanto...

Mi corazón al alma le decía:
—Porqué tan triste estás?
Y por toda respuesta el alma mía
ocultaba su faz...

Hoy

Oyendo mi alma al corazón que canta
le pregunta: — Y tu llanto?
Y por respuesta el corazón levanta
mas sonoro su canto...

Viendo mi corazón al alma en fiesta
le dice: — Y tu ayer?
Y mi alma riéndose dá por respuesta
un nombre de mujer...

Lluvia

Seis horas ha que llueve pausada y lentamente.
El viento con sus quejas me ha hecho entristecer.
Y el frío de ésta noche glacial, en mi doliente
corazón se ha clavado como un alfiler.

La lluvia continúa cayendo persistente.
Cada instante que pasa más se angustia mi ser.
El Dolor ha plegado sus alas en mi frente
y también en mi alma ha empezado a llover...

Yo no se porque pienso estas cosas

Hoy no se porque causa estoy enormemente
triste, triste y fatal... Mi corazón presiente

un malestar extraño; ésta inmensa tristeza
como un casco de plomo oprime mi cabeza.

Mi vida que ayer fuera como un hilo sonoro
de agua que brotase entre montañas de oro,

hoy es como una llaga maligna, una llaga
que a su dolor, ni el fuego con su dolor apaga.

Y mientras cada noche espera un nuevo día
se hace más cruel y triste ésta amarga agonía;

pues en éste continuo devenir de las horas
amanecen los días con distintas auroras.

Y aunque Dios es el mismo siempre tan justo y bueno,
él hace sin embargo, la lluvia, el sol y el trueno.

Hoy no sé porqué causa estoy triste y sombrío,
y ésta tristeza me hace pensar en éstas cosas
sin razón justa alguna.
—Pobre corazón mío,
que aún no sabes cómo se despinan las rosas.

El mejor final

Porqué estás triste corazón, que pena
te angustia y mortifica, que zozobra
enrosca a tu cariño su cadena,
con la fuerza asfixiante de una cobra?

Dime... Dime porqué, porqué sollozas?
No escuchas corazón en la floresta
entre el dulce perfume de las rosas,
los salmos de alabanza que la orquesta

del Amor ejecuta, para gloria
de nuestra idealidad?
--Ah! si supieses
—me dice el corazón— la infausta historia

que anoche el Sueño me contó llorando!
No pudiendo vivir dos...
—No, no empieces,
yo se un final mejor, se van besando...

A tu lado yo soy como un hermano

Bajo el encanto familiar cristiano
que flota en éste ambiente,
a tu lado yo soy como un hermano
que por su rebeldía,
estuvo un tiempo ausente
del hogar de sus padres, hasta el día
en que su corazón ensangrentado,
comprendió la injusticia
de su gesto rebelde y despiadado,
y supo dar valor a la caricia
y al beso maternal idolatrado!...

Fué entonces que volvió, transida el alma
en busca de la calma
que el hogar de los padres solo tiene,
y sin ningún ambaje,
como a un hombre conviene,
solicitó perdón por aquél viaje
que en recordable día,
llevado por su loca fantasia,
—su único estandarte—
emprendió sin decir hacia que parte,
ni cuando volveria...

De nuevo en el hogar,
sus palabras, acciones y miradas
todas son estudiadas,
para desentrañar
la vida que ha llevado
mientras estuvo del hogar ausente,
y ver si su pasado,
algún signo ha trazado
en la página blanca de su frente...

Mas siempre en el hogar un ser existe
que al marcharse el rebelde queda triste...

Ese ser es el que hoy le dá consuelo,
pues mientras la mirada inquisidora
de la Madre, le observa y le reprende,
la Hermana que lo aprecia y lo valora,
porque ella lo comprende,
sobre su desconsuelo
el suave terciopelo
de su cariño extiende...

Bajo el encanto familiar cristiano
que flota en éste ambiente,
a tu lado yo soy como un hermano
que estuvo del hogar un tiempo ausente...

El dolor de mi mal

Corazón, porqué sufres, dime: que mal te apena,
la Vida no te dió rosales siempre en flor,
no tuviste una Madre que tué santa por buena,
y una Hermana sencilla, refugio de tu pena,
y hoy una Prometida que sublima tu amor?...

—Es verdad, mas la causa de éste mi mal acedo
es soñar una vida que vivirla no puedo.

No pienses mas...

No pienses mas, no te preocupes; deja
ese amor que solo ha de traerte
otro nuevo dolor:—Esto te advierte
quien a veces fué flor, otras abeja.

De un amor que en mi alma aún existe,
fuí siendo flor la ofrenda idolatrada,
y como flor tuve el dolor más triste:
el quedar en el búcaro olvidada.

De la florida reja del ensueño
la mas bermeja flor tentó mi empeño,
y siendo abeja hacia la flor bermeja
en busca fuí de lo que en ella deja
Dios para mi; mas ocultaba el nido
en su cáliz, una araña traidora...

Así inocentemente sorprendido
hallé la muerte en una flor; ahora
piensa si quieres; pero, escucha, deja
ese amor que solo ha de traerte
otro nuevo dolor:—Esto te advierte
quien a veces fué flor, otras abeja...

Por una Golondrina

Para mi era la vida un mar inmenso, abierto.
Sus playas, como brazos de Madre, un solo puerto;
por ello es que a mi nave no le fijé destino,
porque todas las rutas para mi eran camino...

Una mañana rubia cruzó una golondrina
y me tentó el capricho de hacerla prisionera.

En mitad de las aguas prendí fuego a mi nave,
y tras la golondrina me fuí con mi quimera...
Iba a lograrla, cuando descorrió su cortina
la Noche, y quedé solo...
Por una golondrina,
una nube viajera, prendí fuego a mi nave...

Este es mi drama oculto, fatal, que nadie sabe.

El alma del Silencio

En la abstracción profunda de mi quimera vivo.
El Pasado, el Presente y el Futuro no existen
en mi conciencia. Todo ha muerto y no revisten
forma alguna las cosas que contemplo y percibo.

El Silencio derrama su perfume enervante.
Por su virtud florece en nuestro corazón
el Olvido como una magnolia de algodón.
Mi alma y mi cerebro se han muerto en este instante.

Vivo en un sueño hipnótico abstraido,
donde me sutilizo y quintaesencio
de modo tal, que ignoro hasta el latido
de mi Vida. Oh! divino Silencio...

El alma del Silencio es el Olvido.

LA GLORIETA ENCANTADA

Y conseguido el Amor, mira aquello solo,
oye aquello solo, habla de aquello solo
y sólo piensa en aquello. :: :: :: :: ::

NÃRADA SUTRA

La hora milagrosa

La tarde tiene ternezas
de Madre, Hermana y Amada,
y con su mano enguantada
reparte delicadezas.

Son los instantes divinos
en que recoge sus sedas
el Sol, en las arboledas
con sus dedos diamantinos.

El jardín es una cancha
llena de *casas* abiertas,
donde con las hojas muertas
el viento juega a la mancha.

Retornando del azul
las vanesas en requiebros,
ocultan en los enebros
sus delantales de tul.

Antes de entrar al osario
se auriviolacea el poniente
y con devoción creyente
la Noche reza un rosario.

Ponen su nota impoluta
en sitios abandonados
los paraguitas nevados
de la trágica cicuta.

El cielo tiene motivos
de romántico diseño,
y epilogando su ensueño
pone puntos suspensivos.

El paisaje tiene una
atracción de encantamiento,
y en el murmullo del viento
dice sus sueños la Luna.

Las estrellas en derroche
van saliendo, mientras pienso,
como dados del inmenso
cubilete de la noche.

La fronda como una enagua
de seda, musicaliza
con la entonación precisa
de una corriente de agua.

La Luna en cuarto creciente
entre un nimbo blanco, ambiguo,
parece de un Dios antiguo
la alba cabeza yacente.

El silencio esparce una
caridad de terciopelo,
y en un rayo de la Luna
mi corazón se va al cielo.

Ensoñando venturanzas
tras espejismos asirios,
como un eclosión de lirios
florecen mis esperanzas.

Embriaga con su emoción
lo natural y sencillo,
como el primer cigarrillo
que se fuma en un rincón.

Tu eres

Como un diamante del alba
sobre un pétalo de rosa,
suavemente deliciosa
como el olor de la malva.

Románticamente ideal,
en mi jardín ilusorio,
eres para mi avalorio
como un lirio de cristal.

Eres sutíl como una
trayectoria de la Luna
en un lago cristalino.

Y ténue como una sombra
de árbol, muriendo en la alfombra
arenosa de un camino...

Supremo anhelo

Mi idealidad Amada se resume
en el fugaz instante de la hora
en que mi amor iluso te presume
hecha toda de luz como la aurora,
como el sándalo fiel, toda perfume...

La vida es mas dulce y bella

Bajo el arco luminoso
de tu frente pensativa,
la alondra de mis ensueños
hase quedado cautiva.

Y goza la esclavitud
en que la encierran tus dardos.
Quién no esclaviza su vida
con rosas, lirios y nardos?

La vida es mas dulce y bella
viviendo en cautividad.
No vive feliz la estrella

cautiva en la celda azul?
La cárcel que Amor construye
tiene paredes de tul.

Tu inefable mirar

Tu inefable mirar es tan tranquilo,
tan sereno, piadoso,
que cuando en mí lo fijas bondadoso,
mi alma es un asilo
de paz, de eternidad y de reposo...

Mírame Amada siempre así, con esa
sedancia espiritual, santa, inefable,
como cuando era una ideal promesa
en flor, nuestra amistad pura y amable...

Mírame siempre así, inefablemente
para que no haya arrugas en mi frente...

Y no teniendo laureles...

Bajo el encanto andaluz
de tus pupilas obscuras,
el rosal de mis ternuras
florece en rosas de luz.

E ilusionado por tus
exquisitas galanuras,
labro con éstas venturas
los maderos de mi cruz.

Y no teniendo laureles
con que orlar los capiteles
de tus sacros embelesos,

dejo en tus manos divinas
las sonoras esterlinas
de mis románticos besos.

Tu sedante harmonía

Existe en toda Tí, un poder extrahumano
que agita mis sentidos, y hace tender mi mano

en procura de una limosna, que aminore
éste afán de infinito, y la cual corrobore

la celeste bondad, que dentro de tu alma,
florece como el loto simbólico, que ensalma

a todos los humanos, en sus mil desaciertos
al preferir ser mares en lugar de ser puertos...

Ese poder divino que de tu alma fluye,
y en sedante harmonía sobre mí se diluye,

y me circunda como si fuera un suave velo
mas sutíl que la gasa, me hace pensar que el cielo

reside en tu persona, divinamente pia,
cuando en mí te diluyes en sedante harmonía...

Sutilmente...

Surcando el lago sutíl
del amor, mi nave vá,
bajo un cielo de añil
hacia la Felicidad...

Las serenas cristalinas
aguas del lago sutíl,
reflejan las mas divinas
ánsias de mi frenesí...

Y así, lleno de ilusión,
va mi nave, el corazón,
bajo un cielo de añil,

surcando serenamente
la cristalina corriente
del lago de amor sutíl...

Milagro de amor

Encantamiento azul de la mañana.
Como una copa de oro es mi alegría
sonora.
Ven dame la mano hermana,
hoy me besó el Amor!..
El alma mía,
es un rayo de sol hecho harmonía
al besar el cristal de mi ventana.

Melodía

Es la hora de seda.
La hora perfumada
de aroma de reseda...

Su caricia de seda
me brinda perfumada
tu mano, de reseda...

Tu palabra de seda
se encuentra perfumada
si me hablas, de reseda...

Hoy mi alma es una seda,
sutíl y perfumada
de aroma de reseda...

Yo bendigo tus manos

Rosas. . . Nieve. . . Terciopelo. .
Perfume. . . Virtud. . . Consuelo. . .

Hechas de rosas, nieve y terciopelo
son tus manos, Amada...
¡Cuánta felicidad, cuánto consuelo
me prometen, Amada...

Mi lírica existencia necesita
de tus manos, Amada...
Serán para mis penas la bendita
agua lustral, Amada...

Con la serena mística pureza
que la Madre, Amada...
mitiga con sus manos la tristeza
de sus hijos, Amada...

Bendice con el bálsamo divino,
purificante, Amada...
de tus suaves caricias el destino
de tu Poeta, Amada...

Ayer entre mis manos temerosas
de delinquir, Amada...
las tuyas se quedaron temblorosas
por tu virtud, Amada...

Y no obstante el afán por retirarlas
de las mias, Amada...
vencida al fin, tuviste que dejarlas
a mi capricho, Amada...

Mi lírica existencia necesita
de tus manos, Amada...
Serán para mis penas la bendita
agua lustral, Amada...

Hechas de rosas, nieve y terciopelo
son tus manos, Amada...
Cuánta felicidad, cuánto consuelo
me prometen, Amada!...

Por tí será mi existencia

Como premio a tu bondad
y a tu dulzura infinita,
deshojo la margarita
de mi propia voluntad.

Y aniquilando la cuita
que embargó a mi idealidad,
me postro ante la verdad
que en tu corazón habita.

Por tí será mi existencia
como el sándalo de oriente
que nunca pierde su esencia.

Y como premio virtual
sobre el marfil de tu frente
pondré mi beso inmortal.

Y su beso de luz

Muere la tarde entre celajes de oro.
Todo en tranquilidad goza y se aduerme.
Es el aire sutíl como una seda
que acaricia al pasar y no se siente.

Hora de placidez y melodía.
¡Cuánta bondad para el iluso tienen
estos instantes, en que el dulce Ensueño
pensa entos románticos advierte!...

Al ocultarse el Sol en el ocaso,
y entre el perfume que la tarde ofrece.
tu imagen brilla en la primer estrella
y su beso de luz unge mi frente...

Serenidad inefable

Dulzor de miel en los labios,
en las manos suavidad
de seda; y en el espíritu
perfume de santidad.

En mis pupilas tu imagen,
tu corazón en el mío,
y mi alma pura y visible
como el alma del rocío.

Mis labios sobre tu frente,
tus dos manos en las mias,
y el espíritu poblado
de místicas harmonías.

Serenidad inefable
de la hora en que suspenso
queda el corazón, y el alma
es una espiral de incienso.

Mi amor es como un río

Mi amor es como un río que tiene su naciente
al pié de una montaña de rápida pendiente,

el cual se precipita atravesando el llano
con fuerza avasallante en busca del oceano...

Así como esas aguas en su carrera loca
se rien del obstáculo que quiere ser la roca,

pues la fuerza invisible que las hace correr
es la que unicamente las puede detener...

Mi amor, como esas aguas no se detiene nunca,
pues la fuerza impulsiva que agita su pasión,
solo ha de detenerse el día que quede trunca
mi vida, y no se escuche latir mi corazón...

EL ADEREZO MAGICO

Si amas, o has amado, o piensas amar; no te olvides nunca de los ojos de las mujeres.

KENANDRO

Ojos negros

Ojos negros, subyugantes...
El Amor maldito y santo
llenó de un mágico encanto
sus pupilas inquietantes.

En el misterioso anhelo
de sus miradas, se encierra
todo lo que hay en la Tierra
y que no existe en el Cielo.

Ojos retazos de noche,
donde ha prendido su broche
la tentadora Ilusión.

Ojos que hablan de placeres.
Yo bendigo a las mujeres
si sus ojos negros son...

Ojos pardos

Ojos pardos agresivos...
En la calma de la noche,
fulguran como un reproche
de fascinantes motivos.

Tienen reflejos extraños
y para dar desazones
en contrarios corazones
son maestros en engaños.

Son dos signos cabalistas
obra de magnos artistas,
o de viejos nigromantes.

Y como espejos del alma
son en su felina calma
abiertos interrogantes.

Ojos verdes

Ojos verdes, misteriosos...
Un enigma fantasmal
llenó de atracción fatal
sus silencios pavorosos.

Ojos de agua siempre en calma.
¿Que esconderán allá en lo hondo?
Nunca traslucen el fondo,
como el mar, así es su alma...

Hay en su mirar tranquilo
algo de cárcel y asilo.
¿Que esconderán allá en lo hondo?

Ojos de agua siempre en calma.
Si sois espejos del alma,
dejadme ver vuestro fondo.

Ojos grises

Ojos grises, otoñales...
El dolor de un desconsuelo
puso un romántico velo
sobre sus claros cristales.

Recuerdan alegres horas
de nocturnas aventuras;
pesadumbres y amarguras,
reminiscencias de auroras.

En el santo amor creyeron,
por él la vida expusieron
sufriendo como valientes.

Mas les estampó su beso
el ingrato amor, por eso
hoy viven indiferentes.

Ojos azules

Ojos azules, cristales
que transparentan albricias,
dúlcidos como caricias
de amores sentimentales.

Tiernas y amables turquesas
que recuerdan el tesoro
de las cabelleras de oro
de quiméricas princesas.

Tienen las gracias sutiles
del alma de quince abriles
en su ensoñación primera.

A mi se me antoja creer
que azules deben de ser
los ojos de Primavera.

INDICE

LOS POEMAS INTIMOS

I . .	La virtud del éxtasis.	Pgs.	15
II . .	Eterna contradicción	»	17
III. .	Yo bien sé que mi paz	»	19
IV. .	Desde entonces.	»	21
V . .	Soledad	»	23
VI. .	Ayer.	»	25
VII .	Hoy	»	27
VIII .	Lluvia	»	29
IX .	Yo no sé porque pienso estas cosas .	»	31
X . .	El mejor final	»	33
XI. .	A tu lado yo soy como un hermano .	»	35
XII .	El dolor de mi mal	»	39
XIII .	No pienses mas.	»	41
XIV .	Por una golondrina	»	43
XV .	El alma del Silencio	»	45

LA GLORIETA ENCANTADA

I . .	La hora milagrosa.	Pgs.	51
II . .	Tu eres.	»	55
III. .	Supremo anhelo.	»	57
IV. .	La vida es mas dulce y bella . . .	»	59
V . .	Tu inefable mirar	»	61
VI. .	Y no teniendo laureles	»	63
VII .	La radiante armonía.		65
VIII .	Sutilmente.		67
IX. .	Milagro de amor		69
X . .	Mediodía	»	71
XI. .	Yo bendigo tus manos		73
XII .	Por tí será mi existencia	»	77
XIII .	Y su beso de luz	»	79
XIV .	Serenidad inefable.	»	81
XV .	Mi amor es como un río	»	83

EL ADEREZO MAGICO

I . .	Ojos negros	Pgs.	89
II . .	Ojos pardos	»	91
III. .	Ojos verdes	»	93
IV. .	Ojos grises	»	95
V . .	Ojos azules	»	97

EX-LIBRIS

PEDRO V. BLAKE
EX·LIBRIS

Este
libro de poemas
LA QUIETUD DE LA FRONDA
escrito por PEDRO V. BLAKE y que
Adolfo G. Travascio ilustró; fué impreso en
los Talleres Gráficos de Horacio Be
navides, durante el mes de
octubre del año
MCMXXI

BINDING SECT.

APR 25 1972

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

PQ 7797 B53Q5 Blake, Pedro V.
La quietud de la fronda

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 12 04 25 09 027 2